



ALFANI, G. ; GOURDON, V. & ROBIN, I. (2015) *Le parrainage en Europe et en Amérique. Pratiques de longue durée, XVIe-XXIe siècle*. Bruselas, Peter Lang ed., 487 pp. ISBN 978-2-87574-289-6.

**Beatriz Castro Díaz**

Liceo Bohaterów Westerplatte (Gdansk), Polonia

beatriz.castro@usc.es

Recibido: 11/02/2016

Aceptado: 27/02/2016

El libro que comentamos se inscribe en una corriente de estudios impulsada desde hace años por los editores de la obra, que ha dado lugar a otros libros de tema similar aunque con enfoques diferentes a este, seguramente el más ambicioso de todos al integrar ejemplos de América. Para hacer visibles sus trabajos y las actividades de un amplio grupo de investigadores, G. Alfani, de la Università Luigi Bocconi (Milán) y V. Gourdon, del CNRS (Centre Roland Mousnier, París) crearon en 2006 la red científica Patrinus ([www.dondena.unibocconi.it/patrinus](http://www.dondena.unibocconi.it/patrinus)), cuya capacidad de convocatoria queda fuera de duda; la celebración de varios coloquios de tema monográfico y la organización de sesiones paralelas en congresos internacionales de primer nivel –en especial los de la *European social science history*–, son las aportaciones más relevantes de la red hasta ahora, junto con las publicaciones derivadas de ese tipo de reuniones.

Una buena parte de la razón del éxito radica en que el núcleo básico de esta red tiene unos objetivos claros y sugiere a quienes trabajan en sintonía con esos objetivos, la búsqueda de unas mismas fuentes y la aplicación de métodos similares -esencialmente

cuantitativos- para lograr el objetivo último: la comparación de las prácticas de apadrinamiento en la larga duración y en espacios muy amplios, no en vano se trata de un tema transversal que va más allá de referirse a una cuestión religiosa, para abordar una dimensión esencial de la organización social, esto es, la creación de redes de relación a través de un nexo común desde el mismo momento del nacimiento de un niño o de una niña. Este es el núcleo que aborda este libro, en el que los dos editores mencionados comparten responsabilidad con I. Robin (París-Sorbonne, Centre Roland Mousier), y que recoge los resultados del coloquio organizado por los tres en París a fines de 2012.

La obra se divide en cinco secciones, aunque la adscripción de los capítulos no siempre es ajustada, ya que en su mayoría tratan facetas concomitantes del padrinazgo y por lo tanto, son difíciles de encuadrar. En cualquier caso, los diferentes capítulos obedecen a una cronología, en general, muy amplia; estudian núcleos urbanos y comunidades rurales, aunque son más numerosos los primeros, lo que responde, sin duda, al creciente peso de la historia urbana en los intereses actuales de la investigación histórica y al poco justificado descuido con respecto a las sociedades campesinas; se ocupan de espacios europeos –Francia, Italia, España, Alemania, Dinamarca, Finlandia, Rumanía, Países Bajos del Sur y del Norte, Grecia- y, lo que es más sugerente, americanos; y de las modalidades de apadrinamiento en diferentes militancias religiosas –católica, luterana, calvinista, ortodoxa griega- e incluso políticas. Es precisamente ese último aspecto, el de las semejanzas y diferencias entre las grandes variantes del cristianismo, ciertamente muy reveladoras, en el que hacen más hincapié los editores en sus conclusiones, aunque tanto la red como el libro tienen como meta el estudio comparado del padrinazgo y del parentesco espiritual en el marco de la historia social y de la familia; obviamente, el componente religioso no crea un problema a mayores, sino que añade elementos al análisis social, habida cuenta de que la adscripción religiosa o ideológica de los padres podía limitar la elección de padrinos o de nombres para sus retoños, o incluso imponer exclusiones por ese motivo; de hecho, sin haber prestado una gran atención al padrinazgo en sí, sino a los actos que lo permitían o favorecían – bautismo, matrimonio, confirmación-, todas las religiones establecieron normas sobre el número de padrinos y madrinas y las condiciones que estos debían cumplir, sobre el momento del bautismo –más o menos próximo al nacimiento- y el lugar en donde debía celebrarse –los católicos en la iglesia, salvo caso de urgencia- o podía hacerse -los ortodoxos, al menos en etapas tardías, en la casa-, y en especial, las obligaciones que

contraían los padrinos con respecto a sus ahijados, a los padres de estos e incluso entre sí.

La primera parte del libro –titulada «modelos evolutivos»- reúne tres aportaciones caracterizadas por estudiar períodos muy largos sobre espacios concretos, en especial ciudades o suburbios importantes, de áreas católicas: los de Alessio Basilico (“La parenté spirituelle à Teramo (Italie) durant l’époque moderne”, Camille Berteau, Vincent Gourdon et Isabelle Robin (“Trois siècles de parrainages à Aubervilliers : de la Réforme catholique au temps des banlieues industrielles”) y Ofelia Rey-Castelao (“Parrains et marraines en Galice aux xvie- xixe siècles : le diocèse de Saint-Jacques de Compostelle”). Son trabajos que, por la larga duración del análisis, permiten ver los cambios posteriores al Concilio de Trento y la evolución de las prácticas de apadrinamiento bautismal hasta las revisiones canónicas del siglo XIX, revelando tendencias convergentes a favor, en general, de los círculos familiares próximos; los tres plantean cuestiones paralelas como las diferencias socio-económicas, el padrinzago de ilegítimos, el impacto del modelo urbano en el rural, etc.

La segunda parte, que lleva por título «los usos económicos y políticos del padrinzago», contiene cinco trabajos de los que dos se refieren al período moderno pero abordan temas diferentes: el de Maarten F. Van Dijck (“Pour une étude comparée des usages sociaux du parrainage dans deux villes des anciens Pays-Bas : Leyde et Malines au xviiie siècle”) compara dos ciudades vecinas pero con diferentes componentes sociales, económicos, políticos y religiosos y el de Violetta Barbu se centra en el nivel social más elevado, el del príncipe (“Le parrainage princier dans les Pays Roumains aux xviiie- xviiiie siècles : la codification et l'usage social d'un rite politique”). Es muy interesante el grupo referido a épocas recientes, dado que revelan la importancia del apadrinamiento y la continuidad de sus prácticas, en especial el de Monica Vasile sobre la Rumanía de la etapa comunista (“Qu’est-ce que le communisme a fait au parrainage ? L’explosion du parrainage multiple en Bucovine (Roumanie)"); los otros dos se refieren a zonas rurales, de Alemania (Christine Fertig : “Parrainage et classe sociale. Les réseaux personnels dans la société rurale en Westphalie (fin xviiiie siècle-vers 1860)”) y Finlandia respectivamente (Juuso Marttila et Merja Uotila: “Le choix des parrains/marraines dans les campagnes finlandaises entre 1810 et 1914”), incidiendo en las diferencias internas entre artesanos y campesinos, o entre estos y los jornaleros, en las que no faltan las derivadas de la religión.

La parte tercera, dedicada a “familia y padrino” reúne cuatro trabajos que tienen su lugar común en su interés por el parentesco de los padrinos y madrinas. El de Asbjørn Romvig Thomsen sobre tres parroquias rurales danesas (“Le parrainage dans la société rurale danoise entre 1750 et 1830”), aborda esta cuestión a partir del padrino múltiple permitido por el protestantismo –la media en el período estudiado era de 5,17 padrinos/madrinas por bautizado- aunque limitado por leyes civiles que nadie respetaba. Stéphane Minvielle, especialista en las elites urbanas bordelesas del XVIII se ocupa, como en ocasiones anteriores, de las relaciones de parentesco en Burdeos, una de las mayores ciudades de Francia (“Le parrainage à Bordeaux à l’époque moderne”), haciéndolo sobre una importante base estadística; por su parte, Étienne Couriol, hace algo similar sobre otra gran ciudad de Francia, Lyon, en concreto sobre una parroquia del centro de la villa, muy poblada y variada social y profesionalmente, lo que le permite la comparación (“La place de la parenté dans les baptêmes d’une paroisse lyonnaise d’Ancien Régime”) y Cécile Alexandre, estudia un núcleo urbano (“Parrainer à Charleville au xviiiè siècle”) creado ex novo en el noreste francés en 1606, pero que creció rápidamente hasta alcanzar los 8.200 habitantes en 1789, lo que da a este análisis un interesante punto de vista.

El padrino en las sociedades coloniales se reúne en la sección cuarta de la obra. Se trata de tres aportaciones sobre zonas muy diferentes entre sí. Una situada en la América septentrional, Nueva Holanda, estudiada por Edward Tebbenhoff, quien se centra en una dimensión específica, el número de padrinos y madrinas en un sector específico, el de los protestantes reformados neerlandeses, que practicaron el padrino múltiple hasta muy tarde (“Le nombre des parrains dans les communautés réformées néerlandaises de Nouvelle Hollande (1639-1800”). La segunda, en el Caribe: Vincent Cousseau estudia una isla Martinica, poblada solo por población de procedencia francesa y por esclavos de origen africano, lo que introduce el componente de las prácticas de padrino impuestas a los esclavos (“Pratiques et enjeux du parrainage dans une société coloniale de la Caraïbe (Martinique, des années 1660 à la première moitié du xixè siècle”). En el tercer capítulo Agustín Grajales Porras aborda un núcleo urbano, hispano y católico de México, estudiando un barrio que le permite analizar las diferencias y similitudes entre “españoles”, indios y mestizos (“Pratiques et stratégies de parrainage dans la vie d’un quartier mexicain au xviiiè siècle”).

Finalmente, la quinta parte del libro se centra en las evoluciones –así, en plural- de las prácticas de padrino en el siglo XX, un período que, como es lógico, presenta

características nuevas, aunque enraizadas en el siglo XIX, por el efecto de la progresiva laicización de la sociedad, de modo que lo que era general -por no decir universal-, en etapas anteriores, se concentró cada vez más en aquellas familias y grupos que mantuvieron una práctica religiosa, a veces restringida a los grandes actos festivo-sacramentales. La dimensión familiar e íntima del bautismo se advierte tanto en la aportación de Eugenia Bournova y Myrto Dimitropoulou sobre los ortodoxos griegos (“Les réseaux de parrainage dans une capitale orthodoxe : Athènes du milieu du xixe siècle au milieu du xxe siècle”), que celebraban bautizos y bodas en la casa, como en la de Cristina Mundo sobre Venecia, ciudad en la que en vísperas del concilio Vaticano II, se nota cambios de actitud que lo anticipan (“De Marco Caco au "coeur d'Allah". Le baptême et les parrainages en Vénétie entre 1830 et 2010”). El libro se cierra, podríamos decir que, inevitablemente, con el artículo de Antoine Mandret-Degeilh, sobre el “padrinazgo civil en la Francia post-revolucionaria y contemporánea (“Le parrainage civil en France: un baptême catholique comme les autres? Une histoire des pratiques baptismales séculières en France depuis la Révolution française”), que plantea la evolución de París desde los “bautismos cívicos” a los “bautismos republicanos” de comienzos del siglo XXI.

En fin, este libro debería ser un acicate para que el tema del padrinazgo se ampliara geográficamente: en este sentido, la América hispana, el imperio colonial portugués y los espacios colonizados por otras potencias, ofrecen un atractivo innegable para su comparación con Europa. También sería de interés avanzar hacia otros sistemas de apadrinamiento -la confirmación, las bodas- y hacia sectores socio-demográficos marginales -ilegítimos, expósitos- o minoritarios -niños y niñas adoptados-, y a grupos étnicos diferenciados; y hacia fuentes diferentes a las estrictamente eclesiásticas o civiles, tanto las normativas, como las de empleo estadístico -bautismos-, yendo, como ya se hace en varios capítulos de esta obra, a documentación notarial y fiscal, a la que debería añadirse la literaria y toda aquella que permita seguir la relación entre padrinos/madrinas y ahijados/ahijadas más allá del momento en el que se registra este nexo.